

UN SOLO DIOS Y UN SOLO MEDIADOR

Base Bíblica: 1Timoteo 2:1-8

- 1Ti. 2:1 Exhorto, pues, ante todo que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres;
2 por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y sosegada con toda piedad y dignidad.
3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,
4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.
5 Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre,
6 quien se dio a sí mismo en rescate por todos, testimonio dado a su debido tiempo.
7 Y para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo la verdad en Cristo, no miento) como maestro de los gentiles en fe y verdad.
8 Por consiguiente, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones.

Introducción. - Aunque Dios es todopoderoso y omnisciente, Él nos ha escogido para que participemos en cambiar el mundo por medio de nuestras oraciones. Cómo tiene lugar esto, es un misterio debido a nuestro limitado entendimiento, pero es una realidad. Pablo nos exhorta a orar unos por otros y por los que nos gobiernan. Nuestras oraciones fervientes tendrán eficaces resultados (*Santiago 5:16*).

El mandato de Pablo de orar por los gobernantes es digno de todo encomio, tomando en cuenta que por ese entonces el emperador romano era Nerón, un gobernante especialmente cruel (54–68 d.C.). Cuando Pablo escribió esta carta la persecución era una amenaza creciente para los cristianos. Más tarde, cuando en el año 64 d.C. Nerón necesitó un chivo expiatorio para el gran incendio que destruyó una buena parte de Roma, culpó a los cristianos romanos para desviar la atención de sí mismo. Luego la persecución se esparció por todo el Imperio Romano. No sólo se privó a los cristianos de ciertos privilegios en la sociedad, sino que algunos fueron públicamente muertos de manera cruel, quemados o echados a las fieras.

Cuando nuestras vidas transcurren quieta y reposadamente, es difícil recordar que debemos orar por los que están en autoridad, porque a menudo suponemos que todos los gobiernos son buenos. Es más fácil acordarnos de orar cuando experimentamos problemas. Pero debemos orar por aquellos que están en autoridad en el mundo para que sus sociedades sean favorables a la difusión del evangelio.

Tanto Pedro como Pablo dicen que Dios quiere que todos sean salvos (*2Pedro 3:9*). Esto no significa que todos *serán* salvos, porque la Biblia deja en claro que muchos rechazan a Cristo (*Mateo 25:31–46; Juan 12:44–50; Hebreos 10:26–29*). El mensaje del evangelio tiene un alcance mundial, no está limitado a una raza, un sexo o a un trasfondo nacional. Dios ama a todo el mundo y envió a su Hijo para salvar a todos los pecadores. Nunca asumamos que alguien está fuera de la misericordia de Dios o más allá de alcanzar su ofrecimiento de salvación.

Como seres humanos estamos separados de Dios por el pecado, y sólo una persona en el universo puede pararse entre nosotros y Dios y unirnos otra vez: Jesús, que es Dios y hombre al mismo tiempo. El sacrificio de Cristo trajo nueva vida a la humanidad.

Jesús dio su vida como rescate por nuestros pecados (*Marcos 10:45*). Un rescate era el precio pagado para liberar a un esclavo de su cautividad. Jesús, nuestro mediador, dio su vida a cambio de la nuestra. Él pagó con su muerte nuestra culpa por el pecado.

Pablo se define a sí mismo como un heraldo o predicador. A él se le dio el privilegio especial de anunciar el evangelio a los gentiles. En *1Corintios 15:7-11* presenta sus credenciales como apóstol.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿A qué exhortaba Pablo y con qué objeto?
- ¿Cómo es esto delante de Dios?
- ¿Qué es lo que quiere Dios?
- ¿Qué es lo que enfatiza Pablo respecto a Dios y a Jesucristo?
- ¿Qué y para qué fue constituido Pablo?
- ¿En dónde y cómo quiere Pablo que oren los hombres?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué tan importante consideras orar por personas que muchas veces conoces sólo de nombre? (*Colosenses 2:1-3*)
- ¿Sería bueno que todos los hombres fueran salvos?
- ¿Qué crees que sea el conocimiento de la verdad? (*Salmo 119:27-32*)
- ¿Por qué hay un solo mediador entre Dios y los hombres? (*Hebreos 10:12-14*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Estás orando por personas para que sean salvas aun sin conocerlas?
- ¿Estás orando por tus gobernantes?
- ¿Estás predicando el evangelio y ganando almas para Cristo? (*2Timoteo 4:1-2*)
- ¿Cuándo fue la última vez que le compartiste a alguien del amor de Cristo? (*Romanos 10:9-15*)

Conclusión. - Si oramos sólo para satisfacer nuestras necesidades, tenemos un punto de vista muy bajo de la oración. Por supuesto, debemos orar por la salvación de los perdidos (*1Timoteo 2:4-7*). Cristo murió por todos los hombres y Dios quiere que todos sean salvos (*2Pedro 3:9*); por consiguiente, el Espíritu dirige a los cristianos a orar por los perdidos.

Debemos orar por aquellos que están en autoridad si queremos disfrutar los beneficios de un buen gobierno, lo cual es una preciosa dádiva de Dios en favor del bienestar de la Iglesia y el avance del evangelio.

Amén.